

La ciudad, escenario de comunicación

La ciudad, escenario de comunicación

*Fernando Carrión y Dörte Wollrad,
compiladores*



Proyecto
Latinoamericano de
Medios de Comunicación

**FRIEDRICH
EBERT** 
STIFTUNG

LA CIUDAD, ESCENARIO DE COMUNICACIÓN

Compiladores

Fernando Carrión y Dörte Wollrad

Edición

Fundación Friedrich Ebert Stiftung/Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO sede Ecuador

Fundación Friedrich Ebert Stiftung/Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación

José Calama N° 354 y Juan León Mera

Casilla: 17-21-1993

Teléfono: (593-2) 231 620

Email: promefes@uio.satnet.net

Quito-Ecuador

FLACSO sede Ecuador

Páez N19-26 y Av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax: (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito - Ecuador

Derechos de autor: 012800

ISBN: 9978-94-112-6

1^{ra} edición: 1000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diagramación e impresión: NINA Comunicaciones, telefax: (593-2) 526924

Quito - Ecuador, 1999

Índice

| | |
|--------------------------------------------------|----|
| PRESENTACIÓN | 9 |
| INTRODUCCIÓN , <i>Dörte Wollrad</i> | 11 |
| Ciudad, espacio público y comunicación | 11 |
| Ciudad | 12 |
| Ciudadanía | 13 |
| Espacio público | 15 |
| Comunicación | 16 |
| Conclusiones | 19 |

PARTE I

GOBIERNO DE LA CIUDAD Y COMUNICACIÓN

Políticas urbanas y producción de imágenes de la ciudad contemporánea: un análisis comparativo entre Barcelona

| | |
|-----------------------------------------------------------------------|----|
| y Curitíba , <i>Nuria Benach /Fernanda Sánchez</i> | 23 |
| Introducción | 23 |
| Políticas de promoción de las ciudades y producción de imágenes | 25 |
| Ciudades-espectáculo: innovación y comunicación | 30 |
| Comunicación ciudadana y construcción del consenso | 41 |
| Algunas consideraciones finales | 47 |
| Comentario , <i>María Arboleda</i> | 53 |
| Réplica , <i>Nuria Benach y Fernanda Sánchez</i> | 65 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------|----|
| Gobierno de la ciudad y comunicación , <i>Fernando Carrión</i> | 67 |
| Introducción: la ciudad comunicadora | 67 |
| Comunicación y ciudad: una realidad dinámica e histórica | 68 |
| La ciudad es un medio de comunicación especial | 69 |
| Ciudad y comunicación: una relación distante | 73 |
| Comentario , <i>Alexandra Ayala</i> | 87 |
| La comunicación es estratégica | 88 |
| Relaciones sociales, relaciones de comunicación | 90 |
| Crear otros escenarios y otras mediaciones | 91 |
| Cambiar la forma de comunicación | 93 |

PARTE II

CIUDAD, CIUDADANÍA Y COMUNICACIÓN

Ciudadanos de la ciudad: cambios e incertidumbres

| | |
|--------------------------------------------------------------------------|-----|
| comunicativas , <i>Rosa María Alfaro</i> | 97 |
| La ciudad sin fronteras: desde la mirada del barrio hacia la política .. | 98 |
| Televisión, radio y prensa en las territorialidades políticas | 104 |
| El ciudadano en repliegue desde la ciudad-noticiero y despolitizada .. | 109 |
| La protesta en la ciudad | 113 |
| Comunicaciones políticas de futuros inciertos | 118 |

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Comentario, Marena Briones | 121 |
| De la oralidad a la escritura | 121 |
| Un punto de partida | 122 |
| Ciudad y comunicación | 123 |
| Dos preguntas claves | 124 |
| La respuesta clave | 126 |
| Territorio, comunicación e identidad | |
| -apuntes sobre la vida urbana-, Mabel Piccini | 127 |
| El encuentro de los mundos: heterogeneidad y pluralidad cultural .. | 129 |
| La pulverización del espacio público | 131 |
| Las tecnologías del poder | 135 |
| Marginalidad | 139 |
| De la asignación de identidades | 142 |
| Territorios audiovisuales: vámonos por la paz | 143 |
| La ciudad sin cuerpo y sin cuerpos: comentarios sobre el papel | |
| de las jergas académicas para estigmatizar lo urbano, Shanti Pillai .. | 149 |
| Abstracciones y llantos | 149 |
| Anónimos y reaccionarios | 152 |
| Comentario, Pilar Núñez | 159 |
| Comunicación intensificada y cultura ciudadana: | |
| caso Bogotá, Antanas Mokus | 167 |
| Ciudadanía cultural y las organizaciones vecinales en la | |
| ciudad de México, Patricia Safa | 179 |
| Cultura y territorio: dos conceptos claves para estudiar | |
| las organizaciones vecinales | 181 |
| Ciudadanía cultural y la lucha por la ciudad | 184 |
| Las demandas vecinales | 186 |
| La preservación de las identidades territoriales: una estrategia | |
| para la democracia | 189 |
| Reflexiones finales | 194 |
| PARTE III | |
| LOS IMAGINARIOS Y LA URBE | |
| Ciudad, imaginarios y televisión, Armando Silva | 203 |
| Comentario, Máximo Ponce | 213 |
| Comentario, Fedy Rivera | 217 |
| Una comunicación con altura: una estrategia de comunicación | |
| para la ciudad de La Paz, Adalid Contreras | 221 |
| La Paz es una ciudad mixtura | 222 |
| La multiplicidad y heterogeneidad de los medios | 230 |
| Una ciudad mestiza. | 233 |
| Principios | 235 |
| Sistema municipal de comunicación | 237 |

Parte II

Ciudad, ciudadanía y comunicación

Ciudadanos de la ciudad: cambios e incertidumbres comunicativas

*Rosa María Alfaro Moreno**

Hoy no podemos comprender las dinámicas comunicativas de la ciudad sin ubicar su referencia en el contexto de globalización de la economía y de mundialización de la cultura que vivimos, el que reorganiza las formas y sentidos de construcción del poder. La paulatina eliminación de las fronteras reales y simbólicas desde el advenimiento de la modernidad llega hoy a formar procesos de ampliación de los imaginarios individuales y colectivos, desterritorializándose los sentidos de pertenencia y desprendiéndose de su tradicional asociación a la idea (organizativa, política y cultural) del estado-nación (Ortiz 1997). La migración creciente de los latinoamericanos hacia las grandes metrópolis sosteniendo la economía interna de sus familiares en los países de origen y la conexión massmediática con la oferta comunicativa internacional directa, por cable, internet o transmisión doméstica, son significativas y didácticas figuras que muestran una compleja red de interacciones que se reproducen y sostienen en otras, brindando otro panorama comunicativo inserto en la producción y reproducción a escala mundial, de relaciones económicas, políticas y culturales.

Estaríamos así, asistiendo a una compleja percepción de los sujetos sobre sí mismos y los ámbitos a los que sienten pertenecer, más aún

* Asociación de Comunicadores Sociales CALANDRIA.

cuando la información y las decisiones de cada Estado muestran sin vergüenza cuan permeados están por grandes decisiones supranacionales. Parecería emerger una ciudadanía del mundo, abierta y dispersa, en la que el espacio de las ciudades sería su coordenada de concreción más real, tendiendo a relativizar tanto los espacios tradicionales nacionales de socialización e identidad como de su articulación a los sistemas de poder (apolitización); lo que permite pensarnos más como ciudadanos de ciudades que de naciones. Nuevas identidades que al desengancharse de las fronteras de los países conforman pertenencias ambiguas sin posicionamientos claros frente al país y el nuevo orden mundial. Estamos aún muy lejos de recomponer el sentido universal de la ciudadanía en el mundo basada en la ética de la responsabilidad, desde la perspectiva de gestar nuevos sentidos utópicos que algunos autores tratan de levantar (Cortina 1997). Hoy esa supuesta conexión abierta y básicamente urbana tiende a perder el sentido del sí mismo en la política y oscurece la importancia de la participación directa y responsable de los ciudadanos. Así la ciudad se convierte en un nuevo eje estratégico para mirar y pensar la ciudadanía en este contexto de globalización.

La ciudad sin fronteras: desde la mirada del barrio hacia la política

La fragmentación social existe, sin embargo. La globalización otorga validez a las parcelas. Pues a la par que se crean las grandes empresas y redes institucionales que entrecruzan el mundo a partir de la mercantilización, los ámbitos intermedios pierden forma y sentido, el tejido social se debilita y con él sus instituciones políticas. Los procesos de individuación son intensos. El mundo personal como fuerza centrífuga, organiza las comprensiones e inserciones cotidianas, conectándose así con el mundo local relacionado con la vivienda, la alimentación, el ejercicio de la sociabilidad primaria, el acceso a lugares de recreación y fiesta. Lo ciudadano paradójicamente también se localiza, pero dentro de una figura secularizada de la vida política de los países y el mundo, acercándose más a la idea del ciudadano vecino.

El ciudadano vecino

En un sondeo realizado en el Perú durante el presente año¹, la mayoría de los peruanos se nombran a sí mismos con el nombre ciudadano. Pero hay también quienes se autotitulan peruanos, mientras que otros, en la misma proporción se llaman a sí mismos pobladores o vecinos. Tomemos en cuenta que tanto el gobierno como la sociedad civil realizaron una gran propaganda acerca de la autodefinición ciudadana aunque cargada de diversos sentidos. Si bien esa ciudadanía sin destino preciso tiene peso, está cruzada de otras denominaciones, es como una característica errante. Mientras que el 54% resalta la pertenencia casi universal a una sociedad específica, otros (35.9%) subrayan la peruanidad apelando a la nacionalidad, y están quienes compiten (35.4%) con identidades más propias de la condición de habitantes de la ciudad. Muy pocos se autonombbran *personas del pueblo* o miembros de una iglesia. Las definiciones que separan tajantemente a unos de otros más bien tienden a diluirse, mientras que surgen aquellas que apelan a la igualdad y son abarcativas. El liderazgo y la militancia no definen, salvo excepciones. Estaríamos ante identidades que señalando dos opciones se mueven entre diferentes percepciones de sí mismos, tendiendo a tener hegemonía la ciudadanía. Pero, lo más notable es la perspectiva de integración de la mayoría de las autodenominaciones, la identidad no pasa por la diferencia sino por formar parte de algo aglutinante.

El peso de lo vecinal es probable que tenga que ver con la migración y la ocupación de las ciudades, por ello se perciben como vecinos o pobladores, logro social conquistado, y no precisamente como ciudadanos de derecho. Deben jugar a favor las historias políticas de cada sujeto, pero también pesan las crecientes experiencias de las elecciones municipales dirigidas al ciudadano-vecino elector y la organización nacional de una voluntad política de descentralización del poder como tema de debate y en tanto deseo colectivo.

Evidentemente, lo local más específico es el punto de llegada y de partida para conectarse con otros ámbitos. Hay una convivencia

1 "La democracia también se hace con los medios". Sondeo. Alfaro, Calandria, Julio 1998.

puesta en ejercicio desde allí, redes de relaciones que se entretejen territorialmente, lugares que se hacen públicos o se prohíben en el vecindario, cooperación o ayuda en momentos difíciles (Reguillo 1996). Y desde el punto de vista de las valoraciones, el acceso al desarrollo se mide por el entorno que rodea al lugar de residencia y al derecho de una vida digna. El poblador no puede avanzar solo, requiere de los esfuerzos comunes para acceder a pistas, veredas y servicios públicos diferentes. Se necesita de otros para establecer derechos, obligaciones y responsabilidades comunes que funden un marco colectivo de progreso. De allí que tanto en el campo simbólico como en el político se creen sentidos de pertenencia o lazos entre la gente con respecto a una localidad, sea entendida como barrio, zona o distrito. De un lado porque se acumula una historia y un conjunto de rasgos culturales y porque “la nostalgia de los horizontes cerrados, intimidantes y sosegantes a la vez, sigue aún afincada en nosotros como individuo y sociedad”. (Vattimo 1990:87).

Cuadro Nº 1

De las siguientes frases, escoja dos que describan bien lo que usted siente que es frente a la sociedad

Respuestas a nivel Nacional

| Categorías | Frecuencias | % de respuestas | % de casos |
|------------------------|--------------------|------------------------|-------------------|
| Vecino o poblador | 460 | 22,3 | 35,4 |
| Ciudadano | 702 | 34 | 54 |
| Líder | 22 | 1,1 | 1,7 |
| Militante | 15 | 0,7 | 1,2 |
| Peruano | 466 | 22,6 | 35,9 |
| Persona del pueblo | 205 | 9,9 | 15,8 |
| Miembro de una Iglesia | 187 | 9,1 | 14,4 |
| Otros | 9 | 0,2 | 0,8 |
| Total de Respuestas | 2066 | 100 | 159 |

2 Casos nulos; 1.299 Casos Válidos

Poder local y ciudadanía

El poder local se origina en el barrio y no en principios esencialistas de identidad porque más que ser de un lugar, es estar en él, es un *aquí vivo* que compromete redes sociales diversas y sentidos que no solo se quedan dentro de ese barrio sino que la interacción social compromete hasta niveles políticos del distrito y la ciudad. Esta visión, entonces, define la integración urbana basada en la gestación de comunidades de residencia y de comunicación, asociaciones y organizaciones que se forman no por su cuantificación sino para garantizar una mejor calidad de vida incluyendo la socialización, pues si se vive en ese lugar, hay que cuidarlo (Cruces, Díaz de Rada 1996). Evidentemente este trazado es diferente según sectores sociales donde se enrarece esta línea integrativa a la ciudad, al funcionar otras más significativas como el acceso a los bienes de consumo general y al trabajo, entre otras.

Pero, la existencia de autoridades e instancias de poder local, que si bien se nutren de supuestas fronteras territoriales, justifican la existencia de sentidos políticos que se ejercen cuando se vota por el alcalde municipal, cuando se debe pagar impuestos o realizar trámites, cuando hay que mejorar los servicios, cuando se pide protección y seguridad a la comisaría o se recurre a un juzgado de paz, al celebrar la fundación distrital. Sentidos muy articulados hacia dentro del barrio y la vida personal, más disímiles y tenues hacia el afuera, en el poder central e internacional.

De hecho, la experiencia política vecinal está viviendo procesos de mayor compromiso y satisfacción política en los últimos tiempos, después de la debacle que significó la década de los ochenta y los inicios de los noventa. Para los ciudadanos, las elecciones municipales son importantes (59.7%), incluyendo a quienes las ponderan más (31.7%). Muy pocos le restan mérito. Al parecer estamos lejos de aquellas épocas donde se consideraba irrelevante el municipio. Elegir a las autoridades locales forma ya parte de las obligaciones políticas. Y en muchos lugares, la opinión sobre el funcionamiento de las municipalidades ha mejorado, hay menos gente arrepentida de su voto². No

2 Encuesta realizada en Lima cuyo informe está titulado "De igual a igual". Alfaro, Calandria, Marzo 1998.

estamos así frente a una campaña de promesas engañosas o de elecciones de candidatos que no existen (como sucedió antes). El gobierno local ha cobrado sentido, la ciudadanía adquirió capacidad crítica y cierta confianza. Parece haber más conciencia sobre el municipio y sus tareas y los retos a los que se debe enfrentar.

Cuadro N°2
En su opinión y de acuerdo a su experiencia,
las elecciones municipales son:

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % | % válido |
|-------------------|--------------------|------------|-----------------|
| Muy importantes | 412 | 31.7 | 31.7 |
| Importantes | 775 | 59.6 | 59.7 |
| Poco importantes | 84 | 6.5 | 6.5 |
| Nada importantes | 27 | 2.1 | 2.1 |
| NS/NR | 1 | 0.1 | 0.1 |
| Casos Nulos | 2 | 0.2 | |
| Total | 1301 | 100 | 100 |

Casos válidos 1299; Casos Nulos 2

Las razones que se esgrimen son muchas. Un conjunto de ellas giran alrededor de la necesidad de elegir a una autoridad local que se dedique al distrito. Las ciudades y sus distritos requieren de gobernantes locales para mejorarla. En esa línea, se presentan hasta opiniones que resaltan la posibilidad de organizar la ciudad y el desarrollo de la población. Se alude a asociaciones de vecinos para generar progresos distritales o ciudadanos. La idea de progreso y desarrollo está presente articulada a la idea de ciudad como espacio de intervención cercano.

Otros usan sentidos democráticos para argumentar a favor. Unos formales, aludiendo que, así se elige y se cumple con una obligación. Otros en cambio, valoran la representación que la población necesita. O el ejercicio de un derecho. O porque se generan relaciones comunicativas entre autoridades y población (orientación y preocupación por el pueblo, permite conocer opinión del pueblo).

Un porcentaje menor pero significativo señala que es importante la elección porque permite cambiar de alcaldes y es bueno hacerlo, re-nueva personas y posibilita ideas o propuestas nuevas, se puede buscar a otros más capaces. Es decir, hay una comprensión modernizadora en sus argumentos. El cambio y la renovación estarían actuando a favor.

Si bien no faltan quienes buscan a una autoridad que ponga orden, en general, se nota una significativa asociación entre municipio y desarrollo local (aunque no muy específico), con perfil democrático. Y se plantean relaciones ciudadanas cercanas, es decir se percibe un espíritu de comunidad en beneficio del mejoramiento del distrito. Atmósfera de acción y colaboración que permitiría una mejor calidad de vida y un sentido de seguridad interna entre los vecinos.

Una nueva redefinición ciudadana del poder en la ciudad

Así, lo local es un lugar cercano y visible, controlable. Se lo mira y se lo usa de manera cotidiana; lo público se hace posible, se puede organizar la vida acercándola a la política; la gestión pública se desacraliza pues pierde poder para ganar participación. De hecho, la gente es más irreverente y protesta más, tiene más elementos para juzgar al alcalde: así mismo es un lugar estratégico para mirar la gestión política nacional, un lugar desde donde es comprensible la descentralización del poder.

A nivel de las identidades culturales, generacionales, sexuales o sociales de los sujetos, éstas se construyen desde ámbitos más amplios, nutriéndose de la experiencia local. Pero, la trascienden en esa necesidad de circulación y en cómo cada barrio o distrito forma parte de un todo urbano por donde es posible transitar. Así, se debería redefinir lo local como lugar de frontera abierta y tener como horizonte de apertura la gran ciudad, territorio abundante y sin límites, en crecimiento permanente en la que tiene sentido mirar y disfrutar, donde sería más factible progresar.

Paradójicamente, lo ciudadano pasa por la localidad pero no se queda en ella. El eslabón entre el mundo del barrio y el nacional o internacional se viabiliza en la ciudad, la que oficia de lugar de aventuras, pero también funciona como puertas abiertas para entrar y salir hacia otros universos. Destino y pasaje de la nueva modernidad. Desde el fragmento es posible la integración a la ciudad y al mundo, donde lo nacional ocupa un lugar más administrativo, una especie de aduana

multiusos. De allí la importancia que adquiere la calle como lugar público que nos pertenece no solo porque transitamos por ella sino por su circularidad, permitiéndonos el intercambio y la aventura, una movilidad territorial y cultural por encima de la social, que pone en el debate la convivencia para saber compartirla.

La ciudad es así el gran referente de lo local, donde se es ciudadano hoy. La convivencia en ella resulta el gran reto cotidiano, aunque cargado de conflictos. La gran pregunta es si en ese tránsito o viaje del barrio, a la ciudad y el mundo es posible construir ciudadanías sólidas que se enfrenten a la problemática del poder y su organización democrática, si lo público vecinal es suficiente para generar participaciones que conformen una sociedad que desde sí misma define y controla la política frente al mundo y desde países como los nuestros débilmente insertos en la economía mundial.

Televisión, radio y prensa en las territorialidades políticas

Los medios son importantes para situarse y entender nuestra realidad política, ayudando inclusive a tomar decisiones y gestar opinión, a promover procesos de construcción de culturas políticas. Con distintos pesos, estos diferentes medios cubren informaciones de las distintas esferas de la vida pública del país. Mientras que la radio y televisión mantienen su importancia en las diferentes ciudades donde se desarrolló el sondeo ya citado, la prensa escrita es cambiante, depende de cada lugar y de lo que este medio significa; el proceso vivido cuenta. La televisión, como en muchos otros países, es el medio político por excelencia que llevó a muchos autores a llamarla como la máxima expresión de la *videopolítica*.

La ciudad audiovisual

Al preguntar cómo se enteran de lo que pasa en la ciudad, los peruanos indican que es a través de la televisión (83.6%) y luego de la radio (69.6%). La prensa tiene menos importancia porcentual (44.7%), sin embargo sigue siendo significativa. Lo que sí tiene muy poco peso son las redes sociales de familiares, vecinos, amigos y organizaciones. Al parecer no representan ni hablan de la ciudad como conjunto y realidad. En algunas ciudades del interior, la radio es más

importante que la televisión para enterarse de la problemática y vida de la ciudad; en otras compiten, la prensa es valorada en aquellos lugares donde hay una experiencia consolidada vinculada al ejercicio político de partidos. Lima es un caso especial: la televisión es mucho más importante, su porcentaje es altísimo (es coherente con los noticieros nacionales que levantan las imágenes de la capital por encima de las otras) que con respecto a la propia radio. Y curiosamente la prensa es importante para muchos más ciudadanos en Lima que la radio. Al parecer este medio ha disminuido su valor informativo, probablemente en aras de lo musical.

Cuadro N°3:
¿Cómo se entera de lo que pasa en su ciudad?

Respuestas a nivel Nacional

| Categorías | Frecuencias | % de respuestas | % de casos |
|-------------------------|--------------------|------------------------|-------------------|
| De la televisión | 1087 | 37,7 | 83,6 |
| A través de la radio | 906 | 31,4 | 69,6 |
| De la prensa | 581 | 20,2 | 44,7 |
| De los vecinos | 120 | 4,2 | 9,2 |
| De los amigos | 95 | 3,3 | 7,3 |
| De los familiares | 45 | 1,6 | 3,5 |
| Volantes | 24 | 0,8 | 1,8 |
| De la organización | 6 | 0,2 | 0,5 |
| Por observación directa | 3 | 0,1 | 0,2 |
| Mercado | 1 | 0 | 0,1 |
| Impreciso/viciado | 2 | 0,1 | 0,2 |
| Otros | 11 | 0,4 | 0,8 |
| Total Respuestas | 2881 | 100 | 221,4 |

1.301 Casos válidos

Ante la pregunta de qué medios usa para enterarse de la actualidad política de su ciudad, la *radio local* asume la delantera (46.2%). La televisión nacional que sigue teniendo peso (41.6%), para muchos dice más sobre las ciudades propias que la televisión local (32.1%), quizá por su escasa producción pero también por no centrarse en cuestiones políticas. Los periódicos locales son anotados más que los nacionales para describir las relaciones de poder en la ciudad. En cambio, la radio, la televisión y el periodismo nacional estarían alejados del mundo urbano de las provincias, no lo representan, comprobando así el desarrollo centralista de nuestros sistemas sociales y políticos de comunicación. En cambio en Lima, lo nacional describe bien lo local y viceversa desde los diferentes medios. Los comentarios de vecinos no fueron seleccionados, ello indica que la política desfila fundamentalmente por los medios.

Cuadro N°4:
**¿Qué medios usa para enterarse de la
actualidad política de su ciudad?**

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % de resp.t. | % de casos |
|----------------------------|--------------------|---------------------|-------------------|
| Radio local | 600 | 24.1 | 46.2 |
| Televisión nacional | 541 | 21.8 | 41.6 |
| Televisión local | 417 | 16.8 | 32.1 |
| Radioemisora nac. | 335 | 13.5 | 25.8 |
| Periódicos locales | 313 | 12.6 | 24.1 |
| Periódico nacional | 224 | 9 | 17.2 |
| Comentarios de vecinos | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Encuestas | 1 | 0 | 0.1 |
| Ninguno | 52 | 2.1 | 4 |
| Impreciso/viciado | 1 | 0 | 0.1 |
| NS/NR | 1 | 0 | 0.1 |
| Total de respuestas | 2487 | 100 | 191.3 |

1 caso nulo; 1,300 casos válidos

El distrito con la radio y la gente

Frente a la pregunta de cómo se entera de lo que pasa en su distrito, la radio sube más (50.3%) pero manteniendo el equilibrio con la televisión (48.5%), a pesar de la escasa producción televisiva en las zonas; y baja casi 5 puntos la prensa con respecto a un contacto más am-

**Cuadro N°5:
¿Cómo se entera de lo que pasa en su distrito?**

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % de respuestas | % de casos |
|-----------------------------|--------------------|------------------------|-------------------|
| A través de la radio | 644 | 25.4 | 50.3 |
| De la televisión | 621 | 24.5 | 48.5 |
| De los vecinos | 459 | 18.1 | 35.8 |
| De la prensa | 315 | 12.4 | 24.6 |
| De los amigos | 182 | 7.2 | 14.2 |
| De los familiares | 97 | 3.8 | 7.6 |
| Volantes | 71 | 2.8 | 5.5 |
| De la organización | 62 | 2.4 | 4.8 |
| No se entera | 33 | 1.3 | 2.6 |
| Por observación directa | 15 | 0.6 | 1.2 |
| Boletines | 7 | 0.3 | 0.5 |
| Alcalde vecinal | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Mercado | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Revista de la Municipalidad | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Otros | 16 | 0.5 | 1.3 |
| Ninguno | 1 | 0 | 0.1 |
| Impreciso/viciado | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Total de respuestas | 2531 | 100 | 197.6 |

20 casos nulos; 1.281 casos válidos

plio de ésta con la ciudad. En algunas ciudades, la radio es referente clave del mundo local. Pero, la radio en Lima nuevamente decrece, señalando la pérdida de su fuerza frente al auge televisivo. Esta vez los vecinos y amigos aparecen como fuente de información y conversación de la vida del distrito más que la propia prensa. Muchos limeños reconocen el papel comunicativo entre pobladores. Cabe preguntarse porqué crecen las redes sociales y directas de intercambio con más importancia en este ámbito, quizá es porque los medios masivos no satisfacen las demandas sobre esta esfera y merecen más confianza los pares, los cercanos desde el contacto directo. El espacio local es el que permitiría mayores articulaciones entre medios y redes de comunicación, entre vida comunitaria y tecnologías, entre el conocimiento concreto por vivencias y el consumo de medios.

El país se mira en la TV

Para enterarse de la realidad política del país, como también se puede inferir de las respuestas anteriores, la televisión nacional cobra ascendente relevancia (79.7%). Más lejos están la radioemisora (51.7%) y el periódico (34.4%), ambos nacionales aunque también pesan.

Podemos deducir no solo que la política y las diferentes esferas públicas se construyen en relación con los medios, sino que la televisión tiene más relevancia en los ámbitos nacionales y que lo local es más bien remitido a la radio y la prensa. Aunque se comprueban diferentes modos de conectarse, cada ciudadano comprende su realidad desde diversos medios, combinándolos.

Es decir, el contacto con la ciudad de las y los ciudadanos, a partir de las noticias como desde las referencias políticas más temáticas se encuentra en los medios y no solo está en los diferentes ámbitos públicos, incluida la calle. El enganche de la televisión hacia el mundo es el más significativo. Lo local es lo más armonioso e integral en términos comunicativos y desde allí parte un enredo de medios que a medida que más crece y se desterritorializa lo vivido es cada vez más una experiencia massmediática. Más aún, si interpretamos tales consideraciones con la afirmación subyacente de que *la política se mira* y no se toca.

**Cuadro N°6:
¿Qué medios usa para enterarse de la
actualidad política del país?**

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % de respuestas | % de casos |
|-------------------------|--------------------|------------------------|-------------------|
| Televisión nacional | 1025 | 41.6 | 79.7 |
| Radioemisora nacional | 665 | 27 | 51.7 |
| Periódico nacional | 442 | 17.9 | 34.4 |
| Radio local | 151 | 6.1 | 11.7 |
| Televisión local | 83 | 3.4 | 6.5 |
| Periódicos locales | 50 | 2 | 3.9 |
| Teléfono | 1 | 0 | 0.1 |
| Cartas | 1 | 0 | 0.1 |
| Ninguno | 42 | 1.7 | 3.3 |
| Otros | 1 | 0 | 0.1 |
| NS/NR | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Total Respuestas | 2463 | 100 | 191.5 |

**El ciudadano en repliegue desde la ciudad-noticiero
y despoltizada**

Evidentemente, la experiencia del ciudadano cotidiano sobre la gran ciudad cuando sale de su localidad, se sitúa en ese lugar del pasaje y la aventura, deja su condición de ser vecino para convertirse en viajero de la misma cuando transita por ella, ya sea para trabajar, ir de compras o de paseo y diversión. Si bien la localidad donde vive y a la cual pertenece está en el barrio y el distrito y desde allí se conectan con la metrópoli, su condición ciudadana se redefine, especialmente en los últimos tiempos de tanta violencia, restringiendo la posibilidad de ejercer comunicaciones de ida y vuelta. Si bien deja sus huellas comunicativas en la ciudad, los mundos subjetivos son atravesados por el miedo, en muchas ciudades latinoamericanas.

Los miedos

La ciudad se convierte por momentos en un escenario sin una dramaturgia central, cuyos conflictos explotan en un lado y otro, donde sus personajes no quieren ser protagonistas, reafirman el anonimato, esquivan su participación en cualquier evento *noticioso*. El drama va con cada uno, dentro, en el que sobrevivir es huir del peligro. No son solo actos de terrorismo, también están robos menores, asaltos, secuestros, peleas entre bandas y pandillas y toda una violencia de cuerpos humanos y sus prologaciones motorizadas donde las reglas existen para violarse y el otro con-ciudadano desaparece para convertirse en adversario. Todo ello dentro de una creatividad inmensa que tiende siempre a sorprender y que se vuelve paradójica frente a la poca innovación en la conducción política de la ciudad. Condiciones actuales que configuran a la ciudad como lugares también de desencuentros y donde la puerta al mundo resulta ser complicada y riesgosa, exigiéndose como única salida, el incremento del control policial que es siempre violento. Esa ciudad agresiva aunque fascinante, implica la interiorización legitimada de un actor que debe responder a la violencia con la misma moneda, fracturándose definitivamente el sentido de convivencia. Los datos reales y los imaginarios urbanos de diferentes ciudades nos dan razón al respecto (Silva 1994).

Ese deseo imposible remite al barrio como lugar comunicativo por excelencia y si bien se está también en peligro, los arreglos entre vecinos son posibles. Los propios delincuentes suelen afirmar que con la gente del barrio no se meten. Otros de sectores sociales medios y altos, en cambio, se repliegan hacia el hogar, el club, el centro comercial donde la asistencia de seguridades particulares y hasta personales suele ser impresionante. La ciudad reproduce las desigualdades sociales aunque son menos transparentes y más interrelacionadas con los territorios y sus destinos simbólicos errantes. El barrio o el hogar es no solo lugar de vida, sino cobijo que facilita el repliegue.

Los medios

El contacto comunicativo con la ciudad se da a través de las noticias, las que a su vez desde el interior de un hogar más o menos se-

guro, el ciudadano se entera, comprende y reconoce a la urbe de sus temores. Pues los noticieros, especialmente de la televisión, privilegian el acontecer violento sobre otros, reproducen el sentir de la gente, pues la lógica consiste en ahondar ese desconcierto, ciertamente morbosos, que desde una espectacularización de la ciudad puede movilizar sus descontentos sin perspectiva de cambio. Es evidente que así se promueve un mayor desapego a la visión política de la ciudad, a conocer y discutir las responsabilidades varias que explican esta anticonvivencia. De esa manera, desde el mundo pequeño de la familia, se mira lo público ciudadano sin ser afectado. No solo la política se mira sino que así consumida, pone en funcionamiento un conjunto de dispositivos de ejercicio de la defensa. Ya Jesús Martín Barbero nos decía que los miedos acrecientan la importancia de los medios.

Frente a las institucionalidades sociales y políticas que se debilitan en esta época, los medios cobran una gran relevancia. En el mismo sondeo realizado, notamos cómo se les otorga un rol fiscalizador sobre las autoridades, son muy importantes para ayudar a definir las votaciones y además discursos y perspectivas simbólicas están siempre desfilando frente a la conciencia valorativa ciudadana.

Los medios ayudan a la mayoría a elegir a las mejores autoridades (23.4% dicen que no frente a 76.5% que dicen que sí ayudan), a muchos les permitiría conocer al candidato (46.6%) y sus propuestas (49%), a más de poner a los que existen en un escenario de carácter comparativo. Las personas y sus ofertas generarían un marco de conocimiento a favor, si es que los medios los presentan, ya que están al tanto de la cuestión (19.8%), situación de consenso que se reitera en las diferentes ciudades. Las campañas electorales, al parecer, no tienen tanta importancia, pero ayudar no significa influir. De hecho, en otras preguntas realizadas sobre la credibilidad de los medios, aparecen actitudes críticas y demandas éticas en relación al modo cómo estos enfrentan la verdad, deformándola, parcelándola, exagerándola, como también se comprueba que la confianza se entrega a unos y no a otros.

Cuadro N°7
¿Cómo suele usted enterarse de los candidatos/as que
participan en las elecciones municipales?

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % de respuestas | % de casos |
|------------------------------------------|--------------------|------------------------|-------------------|
| Televisión | 845 | 30.3 | 65.3 |
| Radio | 758 | 27.2 | 58.5 |
| Prensa | 416 | 14.9 | 32.1 |
| Volantes y perifoneo | 371 | 13.3 | 28.6 |
| Mítines | 164 | 5.9 | 12.7 |
| Visitas de candidatos a lugares públicos | 73 | 2.6 | 5.6 |
| A través de comentarios de la gente | 70 | 2.5 | 5.4 |
| En reuniones/asambleas | 43 | 1.5 | 3.3 |
| Relación personal | 38 | 1.4 | 2.9 |
| A través de encuestas | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Ninguno | 1 | 0 | 0.1 |
| No recuerda | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Impreciso/viciado | 3 | 0.1 | 0.2 |
| Otros | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Total Respuestas | 2788 | 100 | 215.3 |

6 Casos Nulos; 1.295 Casos válidos

Cuadro N°8:
En su opinión ¿los medios de comunicación ayudan
a que la ciudadanía elija a las mejores autoridades?

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % | % Válido |
|-------------------|--------------------|------------|-----------------|
| Si | 995 | 76.5 | 76.5 |
| No | 305 | 23.4 | 23.4 |
| Casos nulos | 1 | 0.1 | 0.1 |
| Total | 1301 | 100 | 100 |

Casos válidos 1301

Evidentemente, este ciudadano está inserto en ambientes simbólicos y producciones imaginarias diferenciadas y sumamente complejas, sus estrategias están siempre en proceso de redefinición. Sale y entra, no está tranquilo en la medida que la realidad lo impulsa de manera compulsiva a cambiar de tácticas y a desordenar los valores de uso de manera altamente indiscriminada. A pesar de los conflictos crece, pero también se apertrecha en un sentido de pertenencia activo sembrado de límites.

La protesta en la ciudad

En los últimos tiempos asistimos a procesos de expresión ciudadana no tradicional en diferentes ciudades latinoamericanas, analizadas de manera minuciosa por algunos autores (Entel 1996, Reguillo 1996, Cruces 1996), o descritas por los periodismos locales. Se está volviendo a las calles, convocando inclusive a sujetos antes no definidos como actores públicos, como es el caso de los jóvenes universitarios en Perú o los hijos de desaparecidos de Argentina. La ciudad vuelve a dar cabida a la protesta urbana aunque no siempre sea la ciudad el móvil de dicha expresión y aunque el motivo de la protesta no sea satisfecha.

Las ciudadanías crecen

Las experiencias de democratización en Latinoamérica en estas últimas dos décadas configuran un escenario de aprendizajes ciudadanos. Ante una cultura pragmática y clientelista, podemos comprobar que se manifiestan indicios de formación de una cultura política más abierta a la valorización democrática, según grupos y sectores y según las experiencias de Estado que se convoquen desde los gobernantes de turno.

Volviendo al sondeo principal que ilumina este texto, comparamos un reconocimiento ciudadano de sus autoridades locales, pero al pasar a interrogar sobre las influencias que algunas personas ejercen sobre la población, las competencias se amplían, más allá del cargo. El alcalde resulta ser el más influyente a los ojos de la población (39.8%); sin embargo, este porcentaje está lejos del reconocimiento formal como autoridad. El segundo lugar lo ocupan dirigentes (27.3%), el terce-

Cuadro N°9:
¿Quiénes son las personas de su localidad que influyen en la población?

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % de respuestas | % de casos |
|--------------------------------------------------|--------------------|------------------------|-------------------|
| Alcalde | 516 | 29 | 39.8 |
| Dirigentes | 354 | 20 | 27.3 |
| Vecinos | 162 | 9.1 | 12.5 |
| Periodistas/comentaristas/ gente de medio | 148 | 8.3 | 11.4 |
| Regidores | 133 | 7.5 | 10.2 |
| Líderes políticos | 120 | 6.8 | 9.2 |
| Religiosos | 65 | 3.7 | 5 |
| Militares | 37 | 2.1 | 2.9 |
| Gobernador | 29 | 1.6 | 2.2 |
| Maestros | 28 | 1.6 | 2.2 |
| Gobierno Regional | 6 | 0.3 | 0.5 |
| Presidente de la asociación de propietarios | 5 | 0.3 | 0.4 |
| Presidente de la región y autoridades | 9 | 0.5 | 0.8 |
| Compañeros de trabajo | 2 | 0.1 | 0.2 |
| El presidente y el gobierno central | 4 | 0.2 | 0.4 |
| Los de mayor instrucción/ Los más capacitados | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Los pandilleros | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Madres de familia | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Otros | 19 | 1.1 | 1.5 |
| Todos | 3 | 0.2 | 0.2 |
| Ninguno | 78 | 4.4 | 6 |
| No recuerdo | 6 | 0.3 | 0.5 |
| No sabe | 47 | 2.6 | 3.6 |
| Total de Respuestas | 1777 | 100 | 136.9 |

3 Casos Nulos; 1.298 Casos válidos

ro los vecinos (12.5%), y el cuarto periodistas y gente del medio (11.4%). Los líderes políticos están más abajo, cerca los religiosos y los maestros quienes han perdido capacidad comunicativa con la población de las ciudades. Gobernador, prefecto, autoridades de la región (poderes intermedios) no parecen tener peso en este campo, no tendrían ascendencia sobre la población. Es notorio cómo se reconoce la existencia de redes sociales donde actúan dirigentes y vecinos con capacidad de influir. Notamos una cierta convicción de que en una zona, los vecinos y sus dirigentes cuentan, no solo valen las autoridades. Hay una cierta visión comunitaria sobre el quehacer local y algunos medios ayudarían al respecto.

En referencia a si los ciudadanos influyen o no en las decisiones de la municipalidad, es decir, el lado contrario de la relación comunicativa, tenemos dos posiciones importantes. Están quienes afirman que no influyen (55.4%) y quienes dicen que sí (44.6%). En Lima crecen los escépticos y bajan los optimistas; quizá influya la densidad poblacional y la escasa participación vecinal. Sin embargo, es significativo que tanta población valore al ciudadano otorgándole una capacidad de influencia sobre el municipio. No estaríamos ante una relación totalmente vertical y cerrada, permitiría mutuas influencias, por lo menos a los ojos de casi la mitad de la población. Los otros parecen quejarse de que no existe tal peso.

Cuadro N° 10:

¿Cree Ud. que los ciudadanos de su localidad influyen en las decisiones de las autoridades municipales?

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % | % Válido |
|-------------------|--------------------|------------|-----------------|
| No | 713 | 54.8 | 55.4 |
| Si | 574 | 44.1 | 44.6 |
| Casos nulos | 14 | 1.1 | |
| Total | 1301 | 100 | 100 |

Casos válidos 1287; Casos nulos 14

Las protestas siguen vigentes

Según la población encuestada, cuando existe desacuerdo con alguna decisión de las autoridades municipales, la participación de la población es o puede ser a través de marchas (51.8%), recolección de firmas (28.1%), denuncia a través de los medios (19.6%), reclamo a través de las organizaciones (12.7%), reunión con el alcalde (12%). El cabildo abierto, los oficios y las cartas están en desuso y la espera frente a las próximas elecciones supone una acción a más largo plazo (no se la entiende como reacción al desacuerdo) y el 17.5% afirma que no participa. Las experiencias vividas deben contar. En todo caso, se conocen mecanismos de participación a los que se puede recurrir cuando las decisiones municipales no son justas y afectan a la población.

Pero cuando se actúa en la protesta urbana, se apuesta a su visibilidad, llamando la atención de políticos y medios. Con los primeros, para hacer presión política aludiendo al poder electoral de la ciudadanía y con los segundos para compartir a través de ellos con los demás ciudadanos, en lenguaje de espectáculo y creatividad. Sin embargo, no solo es el hecho preciso el que motiva sino que se vehiculiza la rabia contenida, se hace gala de un poder callejero súbito que no corresponde con el cotidiano y el institucional, de alguna manera es expresión de un poder débil que no se puede hacer cargo de la marcha de la sociedad, movido por la impotencia y que celebra una situación de ruptura. La ciudad ciudadana reclama y condena con los medios a su favor, aunque la hegemonía no haya sido tocada, pues el propio poder ciudadano individual cotidiano y colectivo no está forjado en el sistema cotidiano de gobernar.

Mientras antes la ciudad era solo el escenario de otros espacios de conflicto, hoy, si bien sigue siéndolo, es el único lugar público susceptible de recibir otros sentidos pues es compatible con ellos. La ciudad misma es materia de rechazo y del establecimiento espontáneo de consensos –siempre son aplaudidos por vecinos y transeúntes–. Las protestas se nutren de otros discursos políticos sean nacionalistas o de real impugnación a métodos y sistemas políticos imperantes, como también apela a determinadas solicitudes clientelistas. Incorpora expresiones político comunicativas diversas, se apela a la radicalidad como ritual. La ciudad misma se viste de protesta y poder momentáneo. Apun-

ta a crear agenda pública. En todos los casos es siempre una lucha o reclamo por la dignidad (Cruces 1995) que se vale de mil recursos posibles como todo un sistema expresivo y de poder, aunque luego desaparezca sin garantizar continuidad.

Cuadro N° 11:
En caso de estar en desacuerdo con alguna decisión o acción de las autoridades municipales ¿qué hacen los ciudadanos?

Respuestas a nivel nacional

| Categorías | Frecuencias | % de respuestas | % de casos |
|--------------------------------------------------|--------------------|------------------------|-------------------|
| Marchas | 673 | 33.1 | 51.8 |
| Recolección de firmas | 365 | 18 | 28.1 |
| Denuncia a través de los medios de comunicación | 255 | 12.5 | 19.6 |
| Reclaman a través de organizaciones/asociaciones | 165 | 8.1 | 12.7 |
| Solicita reunión con Alcalde | 156 | 7.7 | 12 |
| Cabildo abierto | 85 | 4.2 | 6.5 |
| Espera próximas elecciones | 73 | 3.6 | 5.6 |
| Oficios/cartas | 73 | 3.6 | 5.6 |
| Protestan | 3 | 0.1 | 0.2 |
| El pueblo se reúne | 2 | 0.1 | 0.2 |
| Echarlo | 1 | 0 | 0.1 |
| Piden ayuda al prefecto | 1 | 0 | 0.1 |
| No sabe | 1 | 0 | 0.1 |
| Otros | 2 | 0.1 | 0.2 |
| No participa | 177 | 8.7 | 13.6 |
| Total de Respuestas | 2032 | 100 | 156.5 |

3 Casos Nulos; 1.298 Casos válidos

Comunicaciones políticas de futuros inciertos

He querido demostrar que la ciudad es lugar y sentido político de las nuevas ciudadanías, fenómeno aún no suficientemente pensado y analizado teóricamente. Es el cruce de palabras, temores, imágenes de los medios, silencios frente a otros conflictos, necesidad de protestar. Es la comunicación misma, destino de diálogos que no se pueden formular. Es un llamado desde el conjunto a la civilidad, el compromiso político, la sensibilidad de la opinión pública. Sin pragmatismos y efectivismos aunque se revistan de ellos y sabiendo que no se apuesta al corto plazo, es de alguna manera un apego al deseo colectivo y la apasionada adhesión a un futuro mejor.

La clientela está siempre al acecho y la autonomía del poder municipal genera distancias de los ciudadanos ciudadanos frente a los poderes centrales. Allí ocurren negociaciones, consensos, diferenciaciones y conflictos.

Comunicar en la ciudad es hacerlo en el corazón de las relaciones entre ciudadanos como al interior de reformulaciones de la política misma, a partir del mundo personal que se extiende hasta la ciudad y luego salta al mundo envolviendo a la nación. En ese complejo terreno, las ambigüedades son muchas, en ese desplazamiento continuo y la apertura del diafragma del ojo local, hay mucho de desacralización de la política, pero aún no hay señas de nuevos sentidos políticos de la ciudadanía misma.

En ella se condensan conflictos y contrapesos, multitemáticas en las que se enreda lo público con lo privado donde la ciudad misma se afirma y pone en cuestión. Se dan cita las diferencias y las exclusiones sociales, hay una pugna por poseer la urbe. "Así la ciudad puede pensarse como un juego asimétrico por las definiciones y redefiniciones de los sentidos sociales de la vida" (Reguillo 1996:468). El desgobierno de lo social es asumido por la ciudadanía comprometiendo diferentes redes sociales y toda la mediología posible. Sin embargo, los horizontes aún no son nuestros. Requerimos de una comunicación que explicita los sentidos políticos de las relaciones ciudadanas. Por ejemplo, una municipalidad no es solo un proceso de planificación difundido o una política de imagen institucional, es hacer visible lo que se entretiene para generar articulaciones reales entre diversos sujetos como entre

autoridades y ciudadanías. Los consensos deben ser explícitos. Es importante hacer el seguimiento de un *empoderamiento* que continúe garantizando la vida. Se trata de nuevos discursos, de debates reales de intercambio que politicen la ciudadanía de la ciudad pero con otros sentidos más flexibles y humanos, más transformadores de la vida concreta y el valor de la gente apuntando poco a poco a superar tanta exclusión. La agenda colectiva debe ser producida de manera integradora, en una gestión educativa de la formación de las demandas ciudadanas como de su puesta en marcha. No basta con un enfrentamiento social sino se provoca una impugnación a la forma de construir poder. Tampoco es suficiente la solidaridad en momentos difíciles sino que hace falta que forme parte de la organización social y política de la vida, toda una nueva comunicación a construir. ¿Será posible?

Referencias Bibliográficas

Alfaro, Rosa María

- 1988 *De la conquista de la ciudad a la apropiación de la palabra*.
Lima: Calandria-Tarea, 2º. edición.

Cortina, Adela

- 1997 *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*.
Madrid: Alianza Editorial.

Cruces, Francisco

- 1995 El ritual de la protesta. Marchas en la ciudad de México.
Informe provisional. Departamento de Antropología. Programa
Cultura Urbana en la ciudad de México. UAM-Iztapalapa/Roc-
kefeller Foundation.

Cruces, Francisco y Angel Díaz de Rada

- 1996 *La ciudad emergente. Transformaciones urbanas, campo político y campo asociativo en un contexto local*. Madrid:
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Entel, Alicia

- 1997 *La ciudad bajo sospecha. Comunicación y protesta urbana*.
Buenos Aires: Paidós, Estudios de Comunicación.

Ortiz, Renato

1998 *Mundialización y Cultura*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Reguillo, Roxana

1996 *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México: ITESO, Universidad Iberoamericana.

Silva, Armando

1994 *Imaginario Urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Fuentes:

Calandria: varios sondeos de cultura política.